La obra de Hélène Cixous no evoluciona de forma lineal sino omnidireccional de forma que cada texto evoca sus predecesores, reescribiéndolos parcialmente; el todo forma una matriz compleja y descentrada en mutación continua. Una profunda transtextualidad contribuye a este proceso en el que figuras, motivos e intertextos vuelven y se transforman a lo largo de su obra y de cada texto. El artículo trata sobre estos fenómenos y explora el diálogo transtextual, parcial y fragmentario que presentan las ficciones *Angst* (1977) y *Manhattan* (2002). Este trabajo analiza la íntima relación de ambas ficciones a la vez que da muestras del arte magistral de la obra cixousiana donde la creación plurivalente no deja de rielar en una danza de la *différance*.